

Preámbulo

Francisco Ferrer Lerín

La identificación visual de las aves, en espacios abiertos, prima sobre la identificación auditiva. A mediados de los ochenta, la práctica intensiva de la ornitología de campo me lleva a recorrer escenarios periurbanos donde medran especies de clara antropofilia como el gorrión común —*Passer domesticus*—, el estornino pinto —*Sturnus vulgaris*—, la abubilla —*Upupa epops*— y la cogujada común —*Galerida cristata*—. Es en esos escenarios —pequeños cultivos, ejidos, yermos, vertederos— donde descubro, al tiempo que observo las aves, manifestaciones espontáneas de arte contemporáneo, manifestaciones desprovistas de intencionalidad artística, fruto de actividades humanas de carácter funcional.

Así, en 1984, redacto un Manifiesto, acuño el término Arte Casual, (A.C.), e inicio un proceso de captación de manifestaciones de dicho «género artístico» mediante la cámara fotográfica, todo ello dentro de un periodo de gran efervescencia creativa en el que también abordo las primeras Acciones y proyecto los primeros Táctiles.

A.C. es dado a conocer a la crítica, que señala su genialidad pero también su fragilidad conceptual y su dificultad en la materialización. Se trata de una formulación que necesita un soporte fotográfico para ser mostrada o una visita urgente al escenario en el que se está produciendo. Esta urgencia obligada, dado el carácter a menudo efímero de la manifestación, convierte el soporte fotográfico en una trampa para los observadores apresurados: la foto no es A.C. sino un medio para acercar al espectador la manifestación de A.C., convirtiendo a este nuevo espectador en Artista Casual, ya que el Hecho Artístico se produce siempre en el ojo del descubridor (aunque en este caso sea un descubridor forzado).

Son muchas las cuestiones que suscita la sistematización de A.C., no siendo las de menor importancia las que atañen a la Propiedad de la Obra Artística y a su Autoría. Emparentado con otra actividad de gran raigambre en los países anglosajones como es el *bird-watching*, variante lúdica de la ornitología de campo, se proponen parejos desarrollos de la idea: es decir prospecciones, no aquí a la búsqueda de nuevas especies orníticas sino de nuevas manifestaciones de Arte Casual. Aunque las prospecciones se centran, en principio, en el ámbito rural, pronto resulta obvia la potencialidad de otros escenarios, como el fabril, el urbano y el suburbial, variedad de escenarios que se constata en el flujo de fotografías que llegan a la página Arte Casual-Ferrer Lerín en facebook. <https://www.facebook.com/Arte-Casual-Ferrer-Ler%C3%ADn-1376732909235292/>

Otros enlaces:

<http://www.granta.com.es/2016/07/arte-casual/>

<http://caminosdepakistan.es/2013/05/31/arte-casual-ferrer-lerin/>

<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2011/09/14/pagina-12/87664599/pdf.html>

<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2011/09/14/pagina-13/87664595/pdf.html>

<https://luisordon.wordpress.com/2017/02/07/arte-casual-de-ferrer-lerin/#more-15567>

<http://jesusmartinezclara.baleareweb.net/post/117323>

<https://www.ultimahora.es/vips/discreto-encanto/2016/11/11/14914/arte-casual-francisco-ferrer-lerin-llega-desde-hoy-mace.html>

<http://www.elboomeran.com/blog-post/2454/18521/francisco-ferrer-lerin/arte-casual/>

<http://portal.ciutatdeivissa.org/mace/arte-casual-francisco-ferrer-lerin/?lang=es>

https://k-lenda.com/widget/?lang=es&klenda_nav=single-event&klenda_id=80565

<https://www.latermicamalaga.com/actividades/taller-de-arte-casual/>

<http://amberesrevista.com/la-nueva-ingenieria-cultural/>

Manifiesto

¿Qué es Arte Casual?

- 1) El que se da en objetos o grupo de ellos, materiales sin vocación artística, que por su ubicación, colocación o combinación producen en el observador un placer visual sin haberlo pretendido el responsable de la situación.
- 2) Todo lo que es capaz de crear una «emoción estética» partiendo de elementos no «naturales» pero no «pensados», en su construcción y/o en su colocación, con «mentalidad artística».

Características:

- 1) Casualidad, espontaneidad, involuntariedad de la Obra.
- 2) Transitoriedad, temporalidad, fugacidad del Hecho Artístico.
- 3) Adogmático, abierto, subjetivo, infinito, impredecible, aleatorio.
- 4) Popular, libre, democrático, público, comunitario.

Reflexiones sobre el Arte Casual:

- 1) No es sarcástico; no se burla (del arte actual).
- 2) No es revanchista; no venga una afrenta al arte.
- 3) No es crítico.
- 4) No es iconoclasta.
- 5) Sino que es deudor del arte último porque éste nos ha enseñado a ver, a apreciar la descontextualización, las series, los nuevos agrupamientos de objetos, los acotamientos del espacio, los empaquetamientos, los apilamientos, el azar como fuente de placer estético.

Comentarios

«Aceptada la falsa o sincera complejidad del arte contemporáneo, a los artistas y especialistas no les gusta que alguien, y además desde otros terrenos creativos, se les diga que aquello que han labrado con tanta dificultad se encuentra “casualmente” al pasear por ahí.»

JESÚS MARTÍNEZ CLARÀ

«Yo veo A.C. desde otro punto de vista. Cuando Ferrer Lerín acuña el término define muy bien —como en un poema— de qué se trata. No hay que buscarle un ismo, ni siquiera referencias en el campo del arte; decir que una obra se parece a otra es siempre incierto porque se trata de reducir lo que no es susceptible de serlo.»

ELENA RUIZ SASTRE

«La belleza no es una cualidad de los objetos, sino un atributo del sujeto: es una cualidad de la persona cuando esta es capaz de reconocer la belleza donde otros no ven nada.»

ANTONI MARÍ

«A mí también me gusta el Arte Casual (“esa nueva visión del territorio”), y mucho. Frente a la idea duchampiana del objeto encontrado, “extraer” y “colocar” en la galería, y convertirlo en obra de arte sólo porque ha sido elegido por la mano del artista, el Arte Casual no se descontextualiza sino que es en su lugar donde tiene valor artístico, pero claro tiene que ser fotografiado y este hecho —de reproductibilidad técnica— imprime autoría. Entonces es arte porque ha sido elegido por la mirada del artista.»

LUIS ORDÓÑEZ

«No había leído el manifiesto que, por cierto, también está presente en alguno de tus textos, aunque en éstos se trate del encuentro entre dos miradas en el tiempo sobre uno o más objetos (territorios). Es la mirada que se acuñó como “gesto semántico” o lectura (función y

valor) que alguien o una comunidad hace de cualquier objeto en un determinado momento (normativo).»

JOSÉ LUIS FALCÓ

«Arte Casual es la configuración artística, por parte de la mirada del receptor, de un objeto o acontecimiento que no tenía esa previa finalidad.»

PEDRO JOSÉ GARCÍA RUIZ

«A menudo se tiende a una inserción del A.C. en el canon artístico y cultural, y hay referencias, pero la potencia del Arte Casual no está en la filiación, sino en todo lo contrario.»

«Bueno, podría considerarse que sin *background* no es posible definir el A.C., y tampoco convertirse en artista casual. Me refiero, claro está, a un grado de conocimiento y de entusiasmo suficientes hacia el arte contemporáneo; de hecho una dependencia (filiación) de dicho arte contemporáneo.»

ANTONIO VIÑUALES y FERRER LERÍN
en una conversación pública

Ferrer Lerín en los medios

«El Arte Casual certifica formas que no existen en la NATURALEZA sino en el ARTE (Contemporáneo).»

«La aplicación de las directrices acuñadas por el Arte Casual supone obtener un nuevo valor añadido (un nuevo rendimiento) del entorno, sea este agrícola, urbano o fabril, al descubrir elementos de arte contemporáneo en espacios, a priori, sin vocación artística.»

«La búsqueda de manifestaciones de Arte Casual no perturba el entorno; nos hallamos ante una actividad, como el *bird-watching*, de condición sostenible. La caza y el grafitismo constituyen la otra cara de la moneda.»

«A.C. se mueve en el terreno del significativo. No interesa lo que hay detrás de cada manifestación de A.C., lo que, a través de la mano del hombre, ha causado dicha manifestación: involucramiento de la alfalfa para su fermentación, cubrimiento de la paja para evitar que se pudra por la lluvia, paralización de las obras públicas por la recesión económica, optimización del almacenamiento para reducir costes, construcción de barricadas en conflictos callejeros, etc. Digamos que el significado, la razón por la que se dan las circunstancias para que el ojo del observador avisado descubra manifestaciones de A.C., es irrelevante. Utilizando un término del pasado; en el Arte Casual no existe mensaje.»

«El Arte Casual supone una nueva mirada, una nueva visión de la realidad, una nueva visión del territorio.»

«Una nueva perspectiva desde la que abordar lecturas personales. Otra forma de lectura.»

«El grado de conocimiento y aprecio del Arte Contemporáneo —y me atrevería a decir del Arte en general— va a condicionar nuestro acercamiento al entorno, la lectura del entorno, quiero decir que va a resultar inevitable comparar las obras casuales que surjan en nuestro camino con la obra de los artistas plásticos aunque, y esto es algo de especial importancia, podría suceder que no contando con ese bagaje cultural pero sí con una especial sensibilidad artística también descubriéramos y disfrutáramos ante determinadas estructuras, manifestaciones, convirtiéndonos, en este caso, en precursores de algunas corrientes artísticas.»

Respuestas de Ferrer Lerín a cuestiones suscitadas en el coloquio inaugural de la exposición que el Museo de Arte Contemporáneo de Ibiza (MACE) dedicó al Arte Casual (12.11.16 - 28.02.17), y a cuestiones suscitadas en las clases teóricas del Taller sobre Arte Casual organizado por La Térmica de Málaga (7-9 de febrero de 2017):

«Las manchas de humedad no son A.C. porque no son obra de la mano del hombre aunque siempre cabría argumentar que están ahí porque fue el hombre quien levantó la pared o la superficie en la que aparecen, e incluso, yendo más allá, cabría atribuir al hombre la responsabilidad de un escape de agua o de una mala orientación o falta de cuidado.»

«Las manchas de suciedad podrían ser consideradas A.C. si la suciedad es fruto de una acción directa del hombre como es el caso de las paredes u otras superficies utilizadas para limpiarse la grasa u otras porquerías de las manos.»

«Las ruinas son estructuras complejas resultado del abandono y/o degradación de edificios que fueron pensados funcionalmente y, a veces, estéticamente. La ruina ha sido considerada secularmente como un elemento cargado de significados que van de lo tenebroso, de lo gótico, a lo generoso, a lo romántico. La fuerza iconográfica de la ruina reside en esa carga literaria, pictórica, fruto de los efectos de los meteoros sobre un lugar abandonado en el que descansan todo tipo de elementos fantasmagóricos y que, a menudo, necesita integrarse en un marco de naturaleza desbordada. Ningún postulado del A.C. se da en ella como conjunto, como estructura compleja; otra cosa es el estudio de los detalles, donde cabe el descubrimiento de manifestaciones de A.C. como ocurre en cualquier otro tipo de estructura.»

«Las fotografías son mero soporte de las manifestaciones de A.C. ¡No existen!»

«No todo vale. Ante una posible manifestación de A.C. conviene posicionarse, esgrimir una exigencia de armonía, proporcionalidad, ¿simetría? El ser racional es un ser simétrico (¿proporcionado?, busca la proporción). La asimetría duele.»

«Hay que desconfiar de los amontonamientos caóticos, del desconcierto de la basura, de los materiales innobles como la escayola y el yeso.»

«Las reproducciones de imágenes en los libros de Sebald o de Ramón Andrés son deficientes, también las de muchos libros sobre arte (en b/n y mal reproducidas) como en *Del arte objetual al arte de concepto* de Marchán Fiz y *Pintura contemporánea* de Girtot, e incluso se publican algunos sin ilustraciones como por ejemplo el *Diccionario de arte*, de Chilvers, Osborne y Farr. Pero esas imágenes, o su ausencia, ya las conocemos en colores, juegan el papel de referenciales en esos sesudos textos. Nuestro caso es diferente: el debut del Arte Casual en el ámbito editorial está obligado a tener la mayor claridad posible, entonces el uso del color se hace justo y necesario, por no decir irrenunciable.»

Arte Casual

Ignasi Aballí

Cuando empecé a pensar cómo plantear este texto, lo primero que me vino a la cabeza fue la obra *Socle du monde* de Piero Manzoni. Una peana de hierro que, por hallarse invertida, convierte al globo terráqueo y todo lo que se encuentra en él en una obra de arte total. Este soporte del mundo, realizado en 1961, se encuentra en la ciudad danesa de Herning. Ahí es donde, supuestamente, se sostiene nuestro planeta y, además, se ofrece como obra de arte al resto del universo. La discreta peana mide 100 × 90 × 82 cm y contiene una inscripción (invertida, por eso sabemos que la peana está colocada al revés) que dice lo siguiente: «Socle du monde. Socle magique N° 3 de Piero Manzoni. 1961. Hommage a Galileo». Toda una lección de escultura y de sobriedad que implica, a la vez, una gran complejidad conceptual.

Pero tal vez no sea este el primer intento de considerar todo cuanto hay en nuestro planeta como una posible obra de arte. En 1960, un año antes de la peana de Manzoni, el artista francés Ben Vautier hizo una obra en la que solamente podía leerse: *Je signe tout*, «lo firmo todo». A partir de este simple gesto, todo, absolutamente todo lo que existe, incluso lo que está fuera de nuestro planeta, pasa a ser considerado una obra de Ben Vautier, porque Ben se ha apropiado de ello y, según nos asegura, lo declara firmado. Utiliza la firma como fetiche y garantía valiosa de la autoría de una obra. Cualquier cosa que veamos, o incluso que hagamos y firmemos, también sería una obra de Ben porque él también la firma.

Podríamos considerar todas estas propuestas como una versión expandida o una ampliación ilimitada del *Ready-made* duchampiano, llevando al extremo la idea de que cualquier objeto puede ser una obra de arte por la simple elección del artista. Pero si Duchamp

optó por la contención en la elección de los *Ready-mades* —tan solo seleccionó una veintena—, Manzoni y Ben, optaron por la expansión más absoluta, por la totalidad.

Como más tarde afirmaron los artistas conceptuales, la obra de arte no es necesario realizarla materialmente, es suficiente proponer el enunciado de la misma.

Creo que el Arte Casual se encuentra insertado entre todos estos planteamientos. Parte de la idea de que cualquier cosa puede ser considerada una obra de arte por la simple decisión del que la descubre. Y digo «descubre» porque las obras de Arte Casual ya están hechas previamente. Normalmente se encuentran en el espacio exterior, en el paisaje, y por ello no es difícil relacionarlas con algunas propuestas del movimiento conocido como *land art*. Normalmente, estos descubrimientos azarosos toman como referentes a otras obras que, en principio, fueron creadas por artistas con una intención distinta a la del Arte Casual. Podríamos afirmar entonces que el Arte Casual se deriva de un cierto mimetismo en relación a obras que sí existen como tales, realizadas por diferentes artistas en diferentes momentos.

Es cierto que, ante estos hallazgos casuales, muchas personas, habitualmente espectadoras, se convierten por un instante en creadoras fugaces de obras efímeras que nunca formarán parte de una exposición en un museo o una galería de arte. El mundo entero podría ser, entonces, un espacio expositivo sin límites y su contenido infinitas obras de arte. ¿Quién no ha pensado ante algunos encuentros en la obra de tal o cual artista?. O incluso, simplemente paseando por el campo o circulando en coche por una carretera, nos parece ver obras de artistas que reconocemos, evocadas por nuestros conocimientos.

Es una experiencia que se concretaría en la idea de cliché expresada por Gilles Deleuze. Según él afirma, cuando relacionamos un paisaje (o un elemento de este paisaje) con la obra de un artista, es que esta ya se ha convertido en un cliché. Y él ve este hecho como algo negativo, ya que un cliché sería una frase, una expresión, una acción, una idea o una imagen que ha sido usada en exceso, has-

ta el punto en el que pierde toda novedad, especialmente si en un principio fue considerada notoria o innovadora. Cito textualmente: «personalmente no me gusta la frase que se cita siempre de Oscar Wilde, a saber: “Es la naturaleza la que empieza a parecerse a tal pintor”. No es el pintor el que copia la naturaleza, es la naturaleza la que se parece al pintor. Entonces se empieza a decir de un paisaje, por ejemplo, que es un Renoir. Eso no me parece un halago para el pintor. Muestra simplemente la velocidad con la que un acto de pintura se vuelve realmente un cliché.»¹

Así pues, el Arte Casual se debatiría entre nuestra reconocida capacidad de ver más allá de los límites de la realidad, de transgredirla y reinventarla, y el bagaje cultural que inevitablemente arrastramos y nos carga la mente con el peso de un sinfín de clichés, implicando que ya no percibamos lo real tal como es, sino transformado por la influencia de un ingente volumen de información.

Subo a un tren que, pasados unos minutos, abandona la estación. A través de la ventana voy descubriendo fugazmente el paisaje que me ofrece el trayecto:

Maderas abandonadas sin una intención aparente.

Grupos de bloques de hormigón.

Grandes objetos de hierro oxidados y desordenados.

Montañas de arena y de piedras.

Sendero atravesando colinas punteadas por matorrales dispersos.

Un nuevo sendero atravesando colinas punteadas por matorrales dispersos.

Balas de paja apiladas.

Los campos y el cielo fundiéndose en un horizonte difuminado.

Niebla espesa borrando el paisaje.

Niebla menos densa insinuando el paisaje.

Campo ocupado por estacas regularmente alineadas.

Montaña de chatarra.

1. Gilles Deleuze: *Pintura. El concepto de diagrama*, Cactus, Serie Clases, 2008.